



Teofrasto (ca. 372 aC.-ca. 287 aC.) nació en la isla de Lesbos, en la ciudad de Ereso. Gracias al libro V *Historia de los Filósofos*, del autor griego Diógenes Laercio, sabemos que Teofrasto asistió a la Academia de Platón cuando aún era muy joven, quizás a los 18 años, y allí conoció a Aristóteles, del que más tarde sería discípulo predilecto y amigo (su nombre de nacimiento era Tyrtamos, pero Aristóteles empezó a llamarle Teofrasto, διὰ τὸ τῆς ψάρατος θεσπέσιον (dià tò tés phrásios thespésion), que significa “por lo divino de su elocución” y decidió mantener este nombre.

Contribuyó a la formación filosófica de Casandro, mandatario máximo de Atenas, y fue amigo y discípulo de Demetrio Falereo, que gobernaba la ciudad y lo benefició con una situación desahogada, llegando a ser propietario de terrenos y esclavos.

A la muerte de Aristóteles se hizo cargo de la dirección del Liceo, lo cual se prolongó durante treinta y cinco años, llegando a contar con dos mil alumnos. Algunos de ellos han pasado a la posteridad por la importancia de sus pensamientos y obras, como Dinarco, Arcesilao, Erasítrato, Estratón o Menandro.

En la obra de Diógenes Laercio están listadas las numerosas obras escritas por Teofrasto, siendo las siguientes las más importantes: *Doxografía*, o *Las opiniones de los físicos*, en 18 libros, de la que tan sólo se conservan algunos fragmentos, y en la que se recopilan sistemáticamente los resultados obtenidos por sus predecesores en todos los campos de la ciencia; *Sobre la música*, obra que nos ha llegado muy fragmentada; *Sobre la historia*, obra perdida; *Caracteres*, la más conocida y que está compuesta por un conjunto de treinta retratos humanos sobre la vida en su tiempo; dos grandes obras botánicas, *Historia de las plantas*, en 9 libros, y *Sobre los orígenes de las plantas*, en 6 libros, que continúan la línea aristotélica de la investigación sobre la naturaleza.